

XII Congreso CGTP-IN

Lisboa, 27 – 28 de enero de 2012

Autor: Begoña del Castillo

Fecha: 03/02/2012

Bajo el lema *Portugal desarrollado y soberano. Trabajo con derechos*, los días 27 y 28 de enero de 2012 la CGTP-IN celebró en Lisboa su XII Congreso. Por CC OO asistieron su secretario general, Ignacio Fernández Toxo, Begoña del Castillo, coordinadora del Área de Europa de la Secretaría de Internacional, y Francisco Javier Montero Dongil en representación de CCOO de Galicia, organización invitada particularmente por la CGTP.

Al Congreso asistieron 95 invitados internacionales representando a 70 sindicatos de 44 países de todo el mundo. Sólo de España hubo representación de ocho sindicatos. Además de CCOO, enviaron delegaciones UGT, Confederación Intersindical, USO, CIG, CUT, ELA-STV y LAB. La mayoría de ellos participaron con dos personas, una de las cuales era el secretario general. Asimismo asistieron representantes de las organizaciones sindicales mundiales, CSI y FSM, de sus regionales y subregionales, de la CES y la CISA; de Instituciones, OIT y CESE (Grupo de los trabajadores); y organizaciones de emigrantes portugueses en Suiza y Reino Unido.

La víspera tuvo lugar una Conferencia Sindical Internacional sobre “La crisis internacional – Impacto sobre el empleo y sobre los derechos laborales – Respuesta sindical”. Las múltiples intervenciones pusieron de manifiesto la gran diversidad sindical existente (modelos sindicales, niveles de democracia, de desarrollo, situación actual...). Hay que referirse a las numerosas intervenciones de afiliadas a la FSM (organizaciones o fracciones). Sus discursos muy radicalizados pero su capacidad de incidencia real en sus países muy limitada en la mayoría de los casos. Los representantes de los sindicatos europeos, italianos, belgas, franceses y el

propio Manuel Carvalho que inauguró la Conferencia, sí entraron más en el tema específico del debate. Las intervenciones tuvieron varios elementos comunes: crítica a las políticas de austeridad y recortes sociales, preocupación por el ataque a la democracia, necesidad de mayor coordinación sindical, necesidad de construir una izquierda capaz de enfrentar el modelo neoliberal que se ha afianzado en los últimos años, necesidad de defender el modelo social europeo...

Especial expectación levantó la intervención de Ignacio Fernández Toxo, en su doble condición de secretario general de CCOO y presidente de la CES. Toxo hizo un recorrido por los cuatro años de crisis. Señaló que la crisis del sistema financiero ha puesto en evidencia lo insensato que resulta confiar todo a la supuesta eficacia del mercado. Criticó la ausencia de regulación e instrumentos de control financieros. Insistió en que una economía globalizada requiere normas y controles globales. Dijo que en este período se había puesto de manifiesto la debilidad de la UE, no sólo en relación a aspectos como la moneda o el gobierno económico, sino también, en el ámbito sindical.

El Congreso

La CGTP-IN con algo más de 700.000 afiliados es el primer sindicato de Portugal. En el Congreso participaron 775 delegados con derecho a voto total y algunos más, miembros de federaciones no afiliadas, con derecho a voto limitado.

Los debates del Congreso se desarrollaron con el telón de fondo de la crisis y del acuerdo político suscrito días antes por el Gobierno portugués, la patronal y la otra central sindical, UGT-P¹. Este punto fue objeto de duras críticas por un amplio grupo de oradores. Además, el tema de la soberanía, avanzado en el lema del Congreso, fue aludido en repetidas ocasiones. Hay que tener en cuenta que la CGTP nunca se ha caracterizado por su ideología europeísta. Pero además, en estos momentos, con un país intervenido y con una creciente injerencia de la troika, bajo cuyo paraguas el Gobierno portugués pretende ahora implementar las medidas contenidas en el mencionado acuerdo político, el sindicato hace de la soberanía nacional un elemento clave de su discurso.

¹ Ver al respecto la nota informativa de la Secretaría de Internacional del 23/01/2012

Manuel Carvalho, secretario general saliente, realizó un discurso de apertura crítico con Europa y duro con la situación de Portugal. Comenzó reconociendo el difícil momento por el que atraviesa el movimiento sindical en general. A continuación analizó la evolución de la situación internacional en el último período destacando la profundización de las diversas dimensiones de la crisis y de las contradicciones del sistema capitalista. En relación a Europa realizó una severa crítica y calificó a la UE de “polo avanzado de la ofensiva neoliberal”. Lamentó la aprobación de un nuevo Tratado al margen de los ciudadanos europeos. Señaló que la crisis ha puesto de manifiesto la fragilidad de la UE. En ese contexto, insistió en la necesidad de ampliar la dimensión de la lucha sindical en Europa.

No fue más benévolo con la situación interna de Portugal. Dijo que los sucesivos programas de austeridad aprobados en 2010 han agravado las condiciones de vida de la mayoría de los ciudadanos. En relación al polémico Acuerdo de Concertación Social que acababa de firmarse, dijo que no representa, como se pretende, un estímulo para la economía, sino un refuerzo de la austeridad que conlleva un retroceso social sin precedentes. Probablemente en alusión a las críticas que determinados sectores hayan podido manifestar por la escasa disposición a la negociación de la CGTP, Carvalho recordó que el sindicato, con responsabilidad, había participado en este último proceso hasta que se llegó a los pormenores y se confirmó que sería un desastre en el que la CGTP no podía participar. Recordó asimismo la negociación sobre el salario mínimo interprofesional en la que participó el sindicato y que culminó con un acuerdo en 2010. Señaló cuatro elementos que deberán centrar el trabajo del sindicato en el próximo período, entre los que se encuentran la defensa de la negociación colectiva y la movilización como herramienta de transformación social. Terminó su intervención reafirmando la soberanía de Portugal cuestionada ahora por la actuación de las agencias de *rating*; por la actuación de las multinacionales; por la actuación de instancias de poder informal desde el G20 al G2 y, a nivel europeo, por la troika; y por las consecuencias de las políticas neoliberales de la UE que se han apropiado indebidamente de las competencias de las instituciones nacionales.

En su intervención, Bernadette Ségol, secretaria general de la CES, señaló de manera bastante genérica, algunas de las ya tradicionales reivindicaciones de la CES, haciendo hincapié en el peligro de los nacionalismos e insistiendo en la autonomía del sindicato europeo. Fue bastante contundente, sin embargo, al manifestar el rechazo de la CES al nuevo Tratado.

Por su parte, Jaap Wiene, secretario general adjunto de la CSI, realizó una intervención más concreta en la que presentó cinco propuestas sindicales para relanzar la economía: el 2% del PIB mundial invertido en empleos verdes crearía 55 millones de puestos de trabajo; garantizar mínimos en protección social financiados con fondos globales; regulación financiera, regular las agencias...; impuestos eficaces y progresivos, los fondos recaudados a través del Impuesto sobre Transacciones Financieras (ITF) deben invertirse en políticas sociales y servicios públicos y, por último; reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.. Pidió responsabilidades penales para los responsables de las agencias de calificación.

Los seis miembros del Secretariado Nacional intervinieron a lo largo del Congreso presentando la parte de la ponencia de su competencia. De la intervención de Graciete Cruz, hasta ahora responsable de internacional, habría que destacar el compromiso de participar en las movilizaciones promovidas por la CES, siempre que coincidan con las reivindicaciones de la CGTP y la decisión de mantener la no afiliación internacional. La enmienda presentada por el sindicato de la enseñanza de Lisboa pidiendo la afiliación a la CSI resultó derrotada (114 votos a favor, el resto en contra), obteniendo un respaldo de menos del 20% que algunos había pronosticado, de lo que se deduce que ni siquiera la corriente formada por socialistas, católicos y “bloquistas”, tienen una posición unánime al respecto.

Otra enmienda que tampoco prosperó fue la presentada por los socialistas que pretendían la institucionalización de las corrientes.

Por lo demás, este XII Congreso de la CGTP se caracterizó por el continuismo político que representa la elección de Arménio Carlos como nuevo secretario general, sustituyendo a Manuel Carvalho, y por una importante renovación que afecta a más de un tercio de la dirección. En relación al primer punto, cabe señalar que, según parece, hubo un intento por parte de la corriente socialista (20%) y los cristianos (8%) de presentar una candidatura alternativa. Estos grupos manifestaron su preocupación por el hecho de que Arménio Carlos, al igual que Manuel Carvalho en su día, fuera miembro del Comité Central del Partido Comunista de Portugal. Aunque no está claro el motivo (circulaban dos argumentos: uno según el cual el nuevo secretario general habría llegado a un compromiso con los representantes de las otras corrientes que incluía el no ejercer de correa de transmisión; y el otro, que entre las distintas corrientes minoritarias no se habían puesto de acuerdo en la elección de un candidato), finalmente no presentaron candidatura alternativa. Tampoco lo hizo el sector más ortodoxo del

PCP que realizó movimientos para buscar un candidato más acorde con sus “intereses”. Finalmente Arménio Carlos fue elegido secretario general de la CGTP para el próximo cuatrienio por 113 votos a favor y 28 en blanco. La elección la hicieron los miembros del Consejo Nacional, elegidos en el Congreso, a propuesta de las distintas organizaciones. Socialistas y cristianos declararon que su voto en blanco tenía la intención de recordar al nuevo secretario general que estarían pendientes de su gestión.

Por otra parte, la renovación afectó a 53 de los 147 miembros que componen el Consejo Nacional. Esta medida es el resultado de la modificación de los Estatutos decidida en el anterior Congreso consistente en sustituir a aquellos miembros de la dirección que tengan más de 60 años. Para la elección del Consejo Nacional se presentó una única lista que resultó elegida con 735 votos a favor, 8 en blanco y 32 nulos. El Consejo Nacional elige en su seno a la Ejecutiva Nacional formada por 29 personas de las que cinco pertenecen a las corrientes socialista y cristiana y al Secretariado de 6 miembros entre los que se encuentra un representante de los socialistas. La Ejecutiva Nacional obtuvo 130 votos a favor, 10 en blanco y dos nulos. La media de edad del nuevo Consejo es de 47 años y de los 147 miembros 57 son mujeres.

Arménio Carlos hizo un discurso de clausura muy en la línea con el que había realizado en la inauguración su antecesor, Manuel Carvalho. En el plano internacional insistió en la necesidad de mayor coordinación entre los sindicatos, superando las diferencias. Manifestó su interés en reforzar las relaciones bilaterales. Insistió en su rechazo a permitir que A. Merkel diseñe el rumbo de la política portuguesa. Se comprometió a participar activamente en la Jornada Europea del 29 de febrero. Exigió la renegociación de la deuda en cantidades y plazos y la revitalización del tejido productivo para mejorar las exportaciones. Al igual que el ITF, permitir el fraude fiscal es una cuestión ideológica. En el ámbito nacional, calificó de “monstruosidad” el acuerdo firmado entre el gobierno, la patronal y la UGT-P. Insistió en la disposición de la CGTP a dialogar pero no bajo las condiciones del gobierno y la patronal que quieren sindicatos entregados. Recordó que el Acuerdo todavía no es ley y, por tanto, ellos van a pelearlo tanto en la calle como en los centros de trabajo. Aquí hizo un llamamiento a la participación en la manifestación nacional convocada el día 11 de febrero en Lisboa. Pidió a los delegados sindicales que presionen a los diputados en cada distrito para conseguir su apoyo. Hizo un llamamiento para aumentar la afiliación en 100.000 personas y 10.000 nuevos delegados durante el mandato que ahora comienza. Es importante para mantener la autonomía



del sindicato. En el último período (febrero 2008 – enero 2012) la CGTP experimentó un crecimiento en su afiliación de 120.220, aun así, reconoció que no han alcanzado los objetivos marcados en el último Congreso, lo que imputó al aumento del paro y del trabajo precario como consecuencia de la crisis. Finalizó con un llamamiento a la unidad de acción, especialmente desde la base.